

# EMPRENDEDORAS EN EL ÁMBITO RURAL

Texto: Anna Martínez. Fotografías: Unión de Mujeres Agricultoras y Ganaderas

**N**uevas oportunidades para la empleabilidad de las mujeres del medio rural. Con esta premisa nacieron las *Aulas de emprendimiento femenino* creadas por la Unión de Mujeres Agricultoras y Ganaderas, una herramienta de apoyo para aquellas mujeres que piensan poner en marcha su propia empresa y que incluye actividades específicas desarrolladas en localidades de la geografía española. La finalidad, como si de una graduación se tratase, es preparar a las alumnas para la salida al mercado laboral del mundo rural. Entre agosto y noviembre de 2013 se realizaron cursos, talleres y jornadas relacionadas con el emprendimiento femenino.

Encuentros que enseñan, que motivan, que mejoran, que asesoran, que facilitan, que dinamizan, que orientan y que inspiran a futuras emprendedoras en el medio rural. La Unión de Mujeres Agricultoras y Ganaderas creó las *Aulas de emprendimiento femenino* y se encarga de promocionar el papel de la mujer en el campo, esencial para la unidad familiar, en la cultura de tradiciones y en la cohesión de la comunidad rural. Mejorando sus condiciones laborales aseguran el asentamiento de la población y el desarrollo sostenible de los espacios rurales.

Las primeras convocatorias tuvieron lugar en Ávila, Burgos, Segovia, Tarragona y Cáceres, cinco provincias donde hay asociaciones de mujeres integradas dentro de “la unión”. El número de asistentes osciló entre las diez y veinticinco por curso, todas residentes en el medio rural y en proceso de empleabilidad y todas mujeres que contemplan en un futuro cercano la creación de empresas vinculadas con el sector primario.

“Normalmente se plantean colaborar en la explotación agrícola del cónyuge y piensan en complementar esa actividad con un negocio”, nos cuenta la coordinadora del proyecto, Pilar Nielfa. Por eso uno de los cursos de más éxito fue el de formación y transformación de productos locales, impartido en Ulldemolins (Tarragona), Miajadas (Cáceres) y Candeleda (Ávila). Otro de gran reclamo fue el taller de *coaching* de motivación para la creación de empresas, que ayuda a superar las barreras personales de cara a emprender y fomentar el desarrollo personal. También tuvo una gran demanda el curso en nuevas tecnologías aplicadas a actividades económicas para potenciar las empresas mediante el uso de las redes sociales.

Otras actividades que completaron las *Aulas de emprendimiento femenino* fueron las jornadas de cooperativismo femenino y los cursos de contabilidad aplicada a la empresa familiar. También se celebró un mercado de productos agrarios locales, con la participación de nueve expositores y con la asistencia de aproximadamente cien mujeres.

## DEL DICHO AL HECHO

Alba Sanz Tejedor asistió al curso de emprendimiento en el medio rural celebrado en Fuentepelayo (Segovia). Hoy en día es agente de propiedad industrial y su propia jefa. Dirige una empresa que ofrece servicios de asesoría y gestión de bienes inmateriales: marcas, patentes y diseños industriales. “Esto es lo que tengo que hacer”, afirma Alba Sanz, al recordar lo que pensaba cuando asistía al curso.

El cambio de residencia no era una opción, mudarse con la familia tampoco, y más ahora que su marido acaba de iniciar un negocio en el pueblo; así que cuando se enteró de la iniciativa quiso aprovechar la oportunidad con el objetivo de “fijar ideas, conocer las ayudas de las que dispongo y sobre todo estructurar mi plan de negocio”. Su trayectoria como agente es corta, lleva



Pasto de ovejas castellanas en Fresneda de Añe, Segovia.

tres meses “abierta”, y todavía no posee una gran cartera de clientes, aunque piensa que “hay un nicho de mercado importante por explotar”.

### “Estos cursos deben tener continuidad para mantener el entramado empresarial del mundo rural”

Alba Sanz estuvo trabajando dieciocho años en una fábrica de piensos en la que desempeñó tareas relacionadas con la planificación, administración, planes de calidad e ingeniería. Adquirió experiencia en muchos campos, pero cuando la empresa tuvo que reestructurar la plantilla hace un par de años se quedó sin trabajo. Con 48 años se reinventó y empezó a formarse en gestión financiera y derecho de propiedad industrial, una pequeña parcela de la propiedad intelectual.

La iniciativa de las *Aulas de emprendimiento femenino* incitó a la segoviana a crear su propia empresa. La estructura del curso incluía el desarrollo de aptitudes profesionales y personales que sirven para “afianzar la confianza en una misma”, comenta Sanz, dando valor a capacidades adquiridas durante la trayectoria profesional de las alumnas, concienciar

del potencial personal y abrirles los ojos hacia posibilidades de negocio. Un aspecto importante para ella ha sido poder desarrollar su idea desde el lugar de residencia. El tipo de trabajo permite esa posibilidad, pero durante el curso aprendió a cómo hacerlo realidad: “me clarificó cómo tenía que orientar mi negocio”. “Incentiva la creatividad y la innovación en la gente”, añade, y piensa que “estos cursos deben tener continuidad para mantener el entramado empresarial del mundo rural”. **R**

Bajo estas líneas: asistentes al Curso de Formación y Transformación de Productos Locales, celebrado en Miajadas (Cáceres). A la derecha cartel del Mercado de Productos Agrarios Locales.

